

MESA REDONDA
EL PAPEL DEL DIRECTOR RESPONSABLE DE OBRA EN LA
SEGURIDAD ESTRUCTURAL

Ing. Roberto Ruíz

EL PAPEL DEL DIRECTOR RESPONSABLE DE OBRA EN LA SEGURIDAD ESTRUCTURAL

Roberto Ruíz Vilá¹

A partir de la aprobación del Reglamento de Construcción del Distrito Federal en 1987, se crea la figura del Director Responsable de Obra, desempeñando un papel de gran relevancia en las obras en que debe participar.

Es un hecho innegable que México requiere hoy realizar mejor sus obras en todos sentidos y es en el Director Responsable en quien reside la posibilidad de participar tanto en el proyecto como en su ejecución, por lo que se encuentra en un lugar preponderante, que pocos profesionales pueden tener.

Su papel como figura integradora en un proyecto puede ser fundamental y por tanto es muy conveniente estar incorporado desde un inicio. No sólo en el renglón legal, sino en el técnico y también en el humano, su presencia es de vital importancia.

Para cumplir con sus objetivos es menester que realice una labor correcta, honesta, muy profesional y de aportación de toda su experiencia.

El Director Responsable de Obra debe ser una persona con madurez, con visión general amplia, con gran criterio de conjunto, pero a la vez con dominio del detalle para hacerse responsable cabalmente de su trabajo. Este es el espíritu del citado Reglamento y no una acción pasiva indiferente, donde sólo sirva para cubrir requisitos, viendo los aspectos legales y técnicos de la obra tan sólo como un obstáculo.

No importa el tamaño del proyecto en obra a emprender. Desde la pequeña casa habitacional hasta los grandes conjuntos de edificación e infraestructura, por sencillos que parezcan los primeros, hasta lo complejo de estos últimos, el ánimo de realizar bien las cosas, la constancia y la perseverancia deben presidir sus trabajos para lograr buenos resultados.

Una gran parte del trabajo del Director Responsable de Obra se ve relacionado con la obra nueva. ¿A quién no le gusta comenzar desde un origen cualquier proceso?. Generalmente hay proclividad hacia un proyecto que surge de cero, que se crea, que se concibe y después se realiza, para terminarse y quedar como testimonio concreto del esfuerzo realizado por un conjunto de personas, propietarios, financieros, técnicos y trabajadores.

Sin embargo, en un país como el nuestro, en el que tenemos que preservar nuestra historia y patrimonio, la labor de mantenimiento y operación se torna fundamental. Se requiere en muchas ocasiones investigar sobre la estabilidad

¹ Director General de la empresa Ingeniería de Proyecto y Supervisión S. A.

y seguridad de las estructuras y poderlo hacer con gran responsabilidad y profesionalismo. Es el caso del refuerzo, la restauración y la reestructuración, todas ellas tareas esenciales y muy frecuentes para el Director Responsable de Obra, en las que se encuentra cada día con retos diversos y muy interesantes a la vez.

El ingenio, la cordura, la mesura, el equilibrio y la constante observación, son factores que deben imperar en su trabajo para revisar y opinar sobre las acciones a tomarse en estos casos y lograr así un producto renovado, funcional, seguro y acorde con su contexto.

Interpretar las condiciones en que se encuentran las estructuras, partir de distintas épocas, con materiales de diverso comportamiento y más aún, el llegar a una solución de rehabilitación y remozamiento, suele ser muy complicado.

En su desempeño como Director Responsable de Obra está obligado a dirigir y vigilar la obra, asegurándose que tanto el proyecto como la ejecución de la misma cumplan con los reglamentos y disposiciones legales, así como con los conceptos de calidad; a planear y supervisar las medidas de seguridad, el respeto a la vía pública y a terceras personas; a responder ante cualquier violación a los reglamentos y leyes; a llevar un registro constante del desarrollo de los trabajos y; a entregar el expediente final de la obra para finalizar su labor.

Para poder desarrollar cada día mejor sus funciones, debe promover en forma activa y tenaz lo siguiente:

A nivel de proyecto:

- Procurar por planos que expresen en forma clara y suficiente la información.
- Tener memorias de cálculo y descriptivas bien sustentadas técnicamente y exhaustivas.
- Lograr coherencia entre las distintas disciplinas del proyecto.
- Fomentar que entre el propietario y los proyectistas exista la suficiente comunicación para permitir un proyecto suficientemente discutido y maduro.

Lo anterior reducirá la posibilidad de estar realizando cambios y ajustes constantes en obra que lleven a resultados poco convincentes en todos los sentidos.

A nivel de obra:

- Preparar una organización de las diversas actividades a desarrollar, teniendo los esquemas generales y a detalle.
- Contribuir a la planeación de los métodos constructivos y dejar establecidos claramente y en forma explícita los procedimientos a seguir.
- Procurar la utilización de la tecnología más adecuada para cada caso.

- Realizar la calendarización de las actividades para llevar un control más estrecho.
- Vigilar la calidad de los materiales, de la mano de obra y de los equipos a utilizar.
- Exigir la presencia suficiente de técnicos responsables por parte de las compañías ejecutoras de los trabajos.
- Mantener una constante revisión en la evolución del proyecto y de la obra, mediante una vigilancia periódica.
- Contar con la presencia y personalidad necesarias para lograr que sus instrucciones sean debidamente analizadas y respetadas.
- Llevar el registro de su trabajo, el del proyecto y el de la obra en forma muy ordenada.

Es por tanto de vital importancia el que el Director Responsable de Obra esté muy bien preparado. Debe conocer y manejar correctamente el aspecto legal y las áreas de la arquitectura y de las instalaciones, y específicamente debe dominar las disciplinas del análisis y del diseño estructural, debidamente apoyadas en los conceptos de ingeniería sísmica, así como la mecánica de suelos, las que darán la solidez y la presencia que requiere.

Un aspecto fundamental en su continuo quehacer, es el de capacitarse y actualizarse continuamente, ya que como todos sabemos, muchos de estos campos evolucionan con una velocidad considerable, gracias a los enormes esfuerzos que se realizan en la investigación.

Por lo que cursos como este, encaminados a refrescar sus conocimientos y a tratar tópicos de interés, resultan muy positivos para fortalecer el conocimiento del Director Responsable de Obra.

Así como hemos tenido oportunidad de compartir puntos de vista con diferentes técnicos e investigadores de primera línea de nuestro país, hemos podido constatar los esfuerzos que se realizan en otras partes del mundo.

Estoy seguro que este intercambio enriquece el acervo del Director Responsable de Obra.

El día de hoy, con la presencia de varios de los expositores, haremos en esta mesa redonda un compendio, un análisis final y las conclusiones sobre este interesante curso.

Agradezco al Centro Nacional de Prevención de Desastres de la Secretaría de Gobernación la invitación que me ha hecho y su enorme interés y dedicación para lograr con mucho éxito un curso tan interesante, y los exhorto a seguir con estos objetivos para tener desde ahora y para un futuro un cuerpo de Directores Responsables de Obra sólido, bien preparado y cada día mejor.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) por el soporte brindado en la realización de este evento. A los ponentes, se agradece el envío oportuno de sus trabajos. Una mención especial a aquellos ponentes que complementaron mediante la preparación de notas adicionales (incluidas en esta edición), su participación en el curso de Seguridad Sísmica de las Construcciones. El apoyo brindado por la Coordinación de Capacitación del Centro Nacional de Prevención de Desastres así como la valiosa participación editorial de O. Zepeda, A. Alvarado, T. Morales, J. Maldonado y E. Vázquez son ampliamente reconocidos.